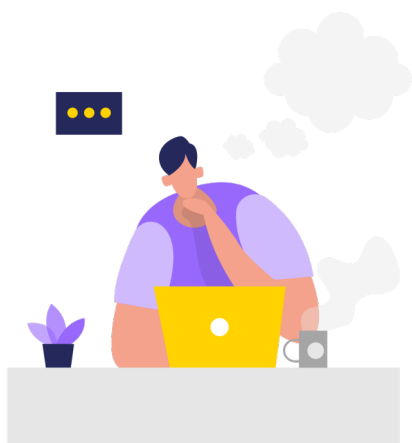


El análisis del Contexto

1. ¿Qué es el contexto?



La palabra contexto en su raíz latina contextus significa lo que rodea un hecho. Desde esta definición, podemos inferir que el contexto integra el ambiente, lugar, circunstancia, cultura, entre otros aspectos, que se entrelazan para dar lugar al hecho, acontecimiento o situación. Asimismo, el contexto abarca el “universo de sentido” desde el cual las personas y grupos sociales interpretan y comprenden su realidad, es decir, “es el entorno significativo donde las personas desarrollan su vida” (Artiles, et.al., 2005, p. 12).

En Educación Popular, el contexto es un principio epistemológico que va más allá de su concreción geográfica (Cerillo, 2015). Si la realidad afecta nuestro acto de pensar, comprendemos que nuestras reflexiones, expectativas y afectos se verán marcados por la realidad concreta que nos circunscribe. De este modo, el contexto influye en la manera en que percibimos los acontecimientos y en cómo actuamos frente a ellos.

Al mirar la escuela, podemos identificar al contexto como aquel espacio físico y simbólico moldeado por factores económicos, políticos, sociales, culturales y ecológicos, que influyen en la configuración de sus dinámicas e identidad. Por ello, desde los procesos que motiva la escuela es fundamental que aprendamos a “pensar” y también a “sentir” el contexto, no solo para reconocer sus potencialidades y comprender sus problemáticas o desafíos, sino también para despertar una voluntad activa que nos impulse a implicarnos en la vida de nuestras comunidades.

Dentro del Sistema de Mejora de la Calidad de Fe y Alegría encontramos elementos clave que profundizan en la importancia del contexto. La propuesta de calidad del Movimiento a nivel internacional busca propiciar una mirada reflexiva del contexto, considerándolo un contenido que “contribuye al establecimiento de una relación



significativa entre el aula y la realidad, entre la escuela y la comunidad” (Riveros, 2009, p. 76). Así, el contexto configura una parte integral del proceso educativo, que enriquece la experiencia de aprendizaje y la conecta directamente con la vida. Desde esta mirada, una educación contextualizada será aquella que motive relaciones de conocimiento con el contexto real de la persona, llevándola a explorar y comprender su entorno más allá de los límites del aula, examinando las situaciones de otros contextos, analizando sus contradicciones y encuentros (Riveros, 2009).



Situar la mirada en el contexto permite que la educación sea un puente entre el conocimiento generado en los entornos educativos y las realidades sociales, políticas y económicas que enfrentan las comunidades, no solo para conocer, sino también para intervenir de manera crítica. Por el contrario, la existencia de procesos de enseñanza desconectados del contexto, motivan poco la reflexión crítica sobre la realidad social circundante; y, en consecuencia, serán limitados y aislados los esfuerzos para afrontar las problemáticas y expandir los horizontes.

2. ¿Qué entendemos por análisis de contexto?

Empecemos con la lectura del poema de Julio Zabala, ¿qué nos dice el poema sobre el análisis de contexto?

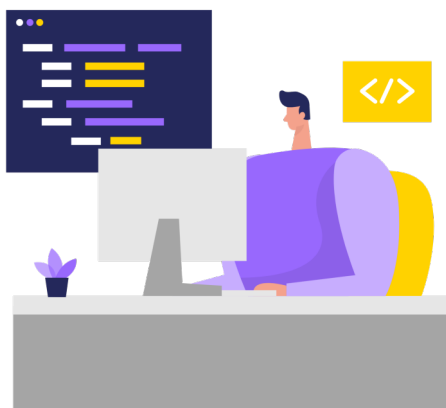
Alfabetizar (Julio Zabala)

*Cipriano, yo pienso que el alfabetizador
no es sólo el que enseña a leer libros
de ciencias, historia, filosofía
y de tantas cosas exóticas
de que habla la gente.*

*Hermano,
yo pienso que alfabetizar es enseñar
a leer en los ojos:
el dolor de los pueblos,
la enfermedad de los niños,
la angustia de la mujer que pare en la calle,
la tos del minero que escupe y mancha de sangre
la estatua de la libertad neoyorquina.*

*Hay que aprender a leer
el hambre que toca a la puerta,
el frío que va por la calle,
la oscuridad del que busca
y no encuentra.*

*Cipriano, yo pienso que
primero debemos alfabetizar
a los que saben leer libros,
pero no saben leer el dolor de [las personas].*

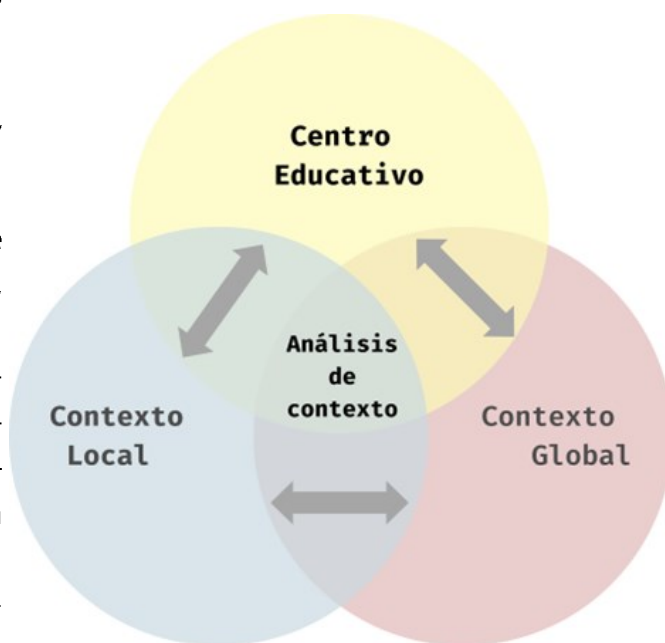


Encontramos una idea poderosa: analizar el contexto implica aprender a “leer en los ojos el dolor de los pueblos, el hambre que toca la puerta, el frío que va por la calle...”. Por ello, este proceso nos desafía a desarrollar una mirada profunda y comprometida, que no se reduce a un mero ejercicio intelectual, aunque este conocimiento es absolutamente necesario y relevante (Fe y Alegría Ecuador, 2017), sino que conlleva, a su vez, una sensibilidad particular. Es a través de esta conexión que podemos comprender verdaderamente

las problemáticas que sufren nuestras comunidades, generando una lectura crítica que nos involucre y motive a la transformación.

Desde la Educación Popular, partir del contexto es un principio político, pedagógico, epistemológico y ético que da sentido a todo el quehacer educativo; partimos de la realidad porque necesitamos conocerla y comprenderla con el fin de transformarla. El contexto constituye el punto de partida desde donde se define y dirige la reflexión y práctica educativa, ya que sólo a partir de una comprensión profunda de él es posible formular estrategias y acciones capaces de transformarlo. De igual manera, analizar el contexto siempre implica un lugar epistemológico, es decir, un “desde dónde miramos los hechos”. Este aspecto no es irrelevante, ya que según el lugar desde donde miremos, tendremos unas conclusiones u otras. Para la educación popular, ese lugar epistemológico es la mirada de las y los excluidos (Fe y Alegría Ecuador, 2017). La realidad de una comunidad no se analiza de la misma manera si partimos de los intereses y valores de empresarios o banqueros, que si lo hacemos desde la experiencia y las necesidades de los sectores marginalizados. Esta diferencia en el enfoque marca una distinción fundamental en cómo entendemos y abordamos los problemas sociales.

Analizar el contexto supone “descomponer para comprender”, “examinar las partes que componen el todo” de las comunidades, identificando las relaciones entre las dinámicas locales y los procesos globales que las influyen (Fe y Alegría Ecuador, 2017). Al descomponer el contexto, se facilita una lectura crítica



ca de la realidad que permite a los actores del territorio reconocer las fuerzas externas que en cierto modo condicionan las dinámicas locales, así como sus propios recursos y potencialidades.

La reflexión sobre el contexto abre el camino para diseñar estrategias educativas que además de ser significativas y pertinentes, contribuyan también a la transformación social. Desde este marco, la educación no es vista como un proceso aislado, sino como una práctica inserta en un entramado complejo de relaciones que debe ser desentrañado para fomentar el empoderamiento, la participación y la transformación con una perspectiva local y global.

3. ¿Para qué hacemos análisis de contexto?



Para comprender mejor el “para qué”, partamos de la siguiente idea: la escuela no deja de “estar” en su contexto, aun cuando la forma de estar en él sea desconociéndolo (Federación Internacional Fe y Alegría, 2013). Sin duda, el entorno sigue afectándonos aunque no nos detengamos a mirarlo o a interactuar con él. En este sentido, cabe preguntarnos: ¿qué aspectos del entorno afectan al centro educativo?, ¿nuestra escuela participa activamente como un actor político y social en su comunidad?, ¿qué acciones concretas ha llevado a cabo nuestro centro para conectar verdadera-

mente con las necesidades de su contexto?, ¿qué conciencia tenemos de las dinámicas locales y su conexión con procesos globales? Estas preguntas son una invitación a repensar el rol de nuestras escuelas y su compromiso con la transformación de sus territorios.

En Fe y Alegría, entendemos que la calidad educativa está dada por la capacidad de la escuela para responder a las necesidades e intereses de su entorno, desarrollando estrategias que contribuyan a su mejora o transformación (Fe y Alegría Ecuador, 2024, p. 175). Podemos decir entonces, que hacemos análisis de contexto porque es imprescindible construir una práctica educativa que atienda la realidad, aborde los problemas que vive la comunidad, y dentro de ella, las dificultades que afrontan las/os estudiantes y sus familias. También porque es necesario reconocer las potencialidades y

fortalezas de los territorios, revalorizando los valores, culturas y cosmovisiones, para caminar juntas y juntos en la búsqueda de alternativas para alcanzar una educación y vida de calidad para las comunidades en las que se insertan los centros educativos .

Para ello, es indispensable que la escuela “salga al encuentro” de su entorno, conociendo y sintiendo de cerca su realidad para, a partir de esas nuevas comprensiones, integrar conscientemente estos conocimientos en su proyecto educativo. Con frecuencia vemos cómo los currículos se construyen y se desarrollan de espaldas a la realidad de la comunidad y se alejan del análisis crítico sobre cómo lo local y lo global están interconectados; los procesos pedagógicos, pastorales, al igual que la gestión en su conjunto, suelen estar desconectados de las realidades de los/as estudiantes y su comunidad (Fe y Alegría Ecuador, 2017). Como resultado, encontramos muchos centros educativos que permanecen aislados de su entorno, pese a estar físicamente ubicados dentro de la comunidad.

Fe y Alegría busca formar ciudadanas y ciudadanos comprometidos con el bien común, guiados por valores éticos que les permitan vivir una convivencia fraterna, solidaria y corresponsable con los demás, contribuyendo a una mejor calidad de vida en la sociedad. Para lograrlo, es fundamental educar en la sensibilidad hacia los problemas y realidades del entorno. Eso pasa por conocer y comprender el contexto e integrarlo en los diversos procesos educativos del centro. Además, la pedagogía de la educación popular parte de un principio clave: el proceso de enseñanza aprendizaje debe construirse desde la experiencia, el conocimiento y la realidad del/la estudiante, de modo que el contexto es fuente esencial del aprendizaje.

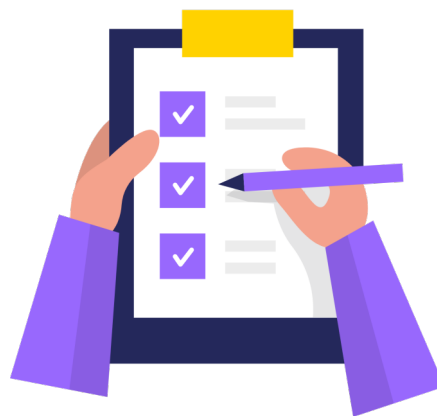
4. ¿Qué ámbitos componen el contexto?

El contexto integra diferentes aspectos esenciales que hacen posible comprender una realidad: la vida social y económica de la localidad, su entorno geográfico natural y lo que ha construido, las expresiones culturales, religiosas y folklóricas; las distintas organizaciones e instituciones, las condiciones de vida de sus habitantes, las problemáticas que enfrentan, las conexiones con otras comunidades y la historia que ha configurado lo que en el presente es la comunidad (Fe y Alegría Ecuador, 2017).



A continuación, proponemos los siguientes ámbitos como aspectos que configuran los contextos y nos ayudan a mirar su complejidad (Artiles, et.al., 2005).

- **Ámbito social:** involucra la caracterización de las relaciones y convivencia en la comunidad, la realidad familiar, tipos de familias, estrato social, relaciones de género (roles y estereotipos, división sexual del trabajo), manifestaciones de violencia, redes de pertenencia, hábitos de consumo (alimentos, vestimenta), servicios que recibe la comunidad (agua, luz, vivienda, apoyo a la salud, seguridad social), consumo de sustancias.
- **Ámbito económico:** incluye las actividades productivas de la localidad, condiciones laborales, las condiciones de producción: recursos agrícolas, recursos técnicos y tecnológicos, infraestructura vial, fuentes de trabajo, ocupación laboral, condiciones laborales, ingresos estimados de los habitantes de la comunidad, desempleo, trabajo informal, emprendimientos, nivel de vida, alimentación y salud.
- **Ámbito cultural:** contiene los valores característicos de la comunidad, su nivel educativo, el estilo de vida de la comunidad, las expresiones religiosas, el uso del tiempo libre y actividades culturales (deportes, música, arte, cine, radio, televisión, Internet, prensa, libros, bibliotecas, celebraciones, festividades, entre otras), la identidad comunitaria, tradiciones culturales importantes para la comunidad, utopías/visión de futuro de la comunidad, formas de educación y transmisión de la cultura a las nuevas generaciones.
- **Ámbito político:** incluye las principales instituciones presentes en la comunidad, organizaciones comunitarias más influyentes en el territorio, formas de ejercer y distribuir el poder en la comunidad, relaciones entre las diferentes instituciones, organizaciones y personas, atención y respeto a los derechos de las personas y de las organizaciones, participación en la toma de decisiones, luchas y logros en la historia de la comunidad, vinculación efectiva de las organizaciones con el entorno.
- **Ámbito ecológico:** involucra el nivel de conciencia ecológica de los habitantes de la localidad, sensibilización para identificar las problemáticas socioambientales, acciones concretas realizadas para contrarrestar la situación en la comunidad.



- **Ámbito de relación del centro educativo-comunidad:** conlleva la apreciación sobre cómo se relaciona el centro educativo con la comunidad y viceversa. Integra las opiniones sobre las líneas de mejora del centro educativo y su trabajo pedagógico, pastoral y organizacional, un mapeo de las personas de la comunidad que tienen una estrecha relación con el centro educativo, así como personas del centro educativo que permanentemente se relacionan con la comunidad. Cómo se relaciona el centro con la comunidad, en qué procesos o acciones, y la situación de egresados(as).

El cuadro compartido a continuación, puede aportar a la recopilación de información en torno a los ámbitos:

Figura 1.

Cuadro de ámbitos del análisis de contexto

Ámbitos	¿Qué conocemos sobre este ámbito?	¿Qué información necesitamos investigar sobre este ámbito?	¿Dónde podemos encontrar esta información? (personas, investigaciones, documentos, políticas)	¿Cómo podemos obtener la información que necesitamos?
Social				
Económico				
Cultural				
Político				
Ecológico				
Relación centro educativo-comunidad				

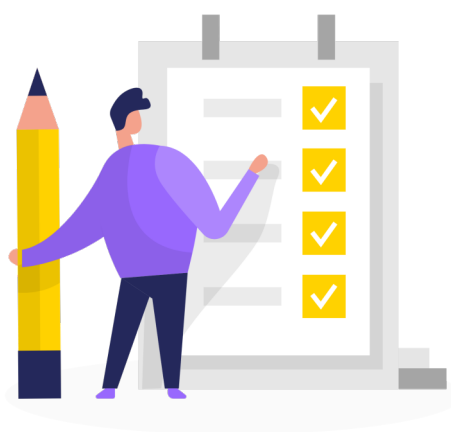
5. Pasos para llevar a cabo un análisis de contexto desde la Educación Popular

Si conectamos con el poema de Julio Zabala leído en páginas anteriores, vemos que aprender a leer el contexto con profundidad no sucede de manera automática, sino que exige un esfuerzo consciente y gran creatividad para generar espacios de encuentro que nos acerquen tanto a los dolores como a las potencialidades de nuestro contexto.

Por ello, no podemos dejar este proceso a la improvisación; es fundamental tomarnos el tiempo necesario para planificarlo y garantizar una experiencia participativa, crítica y movilizadora. Para lograrlo, es esencial abrir espacios de encuentro que hagan posible el diálogo entre estudiantes, familias, representantes, líderes y lideresas comunitarios, vecinos y vecinas, actores clave de la localidad, educadoras/es, personal administrativo, entre otros.

Es importante reconocer que el contexto no es estático y por ello es necesario detectar permanentemente los cambios que se van produciendo, así como aquello que permanece a pesar del tiempo. Ambos aspectos inciden en la pertinencia de nuestras respuestas educativas ante las realidades que se viven. De ahí la necesidad de realizar análisis de contextos de manera frecuente, revisando lo que ya se ha trabajado previamente para identificar qué sigue aportando y qué necesita una nueva mirada para seguir contextualizando la acción educativa.

A continuación, proponemos algunos pasos que podrían guiar la puesta en práctica del análisis de contexto (Fe y Alegría Ecuador, 2017):



Paso 1. *Sensibilizar a la comunidad educativa.* Implica retomar la razón de ser del análisis de contexto a través de actividades de motivación a la comunidad educativa. Preparar un ambiente que incentive el diálogo y la participación.

Paso 2. *Planificar el proceso de análisis de contexto.* Implica definir en primer lugar sobre qué aspectos del contexto se necesita indagar y profundizar. Conlleva la revisión de fuentes valiosas para identificar qué información hace falta ampliar sobre aquellos aspectos, o, por el contrario,

qué hay con suficiencia y que por tanto no hará falta repetir. En este paso es fundamental revisar diversas fuentes y formular las preguntas de investigación que guiarán

el proceso. Asimismo, es importante responder a preguntas sobre: cómo se hará la indagación, qué técnicas de recolección de información se utilizarán, quiénes serán las personas responsables y cuál será el cronograma de implementación.

Paso 3. Recolectar información. Se trata del proceso de búsqueda de información a través de la aplicación de diferentes procedimientos, técnicas e instrumentos tanto cualitativos como cuantitativos que permitan la recogida de datos y den cuenta de los diversos aspectos que se desea estudiar. Algunas técnicas sugeridas son: observación guiada, grupos de diálogo reflexivo o grupos focales, entrevistas, encuestas.

Paso 4. Organizar la información recolectada. Toda la información recolectada debe organizarse para poder hacer el análisis. La organización se debe realizar en función de los aspectos (categorías) propuestos para investigar y de las técnicas utilizadas. Es importante realizar un resumen de la información o un reporte por técnica utilizada y organizar la información obtenida al aplicar varias técnicas sobre un mismo aspecto (categoría) para posteriormente hacer contraste.

Paso 5. Interpretar la información. Involucra la interpretación de la realidad sobre la base de los datos encontrados, la información y reflexiones revisadas, esto supone plantear preguntas y dar respuestas a interrogantes que puedan surgir sobre la realidad que se vive en el contexto, explicar razones sobre las causas de las situaciones y sus interrelaciones. Analizar las conexiones del contexto local con las dinámicas globales.

Paso 6. Elaborar informe de resultados de análisis de contexto.

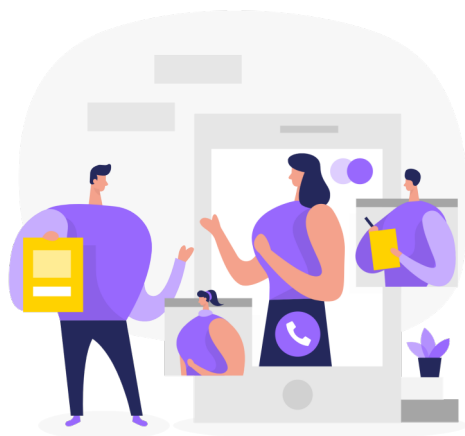
Figura 2.

Pasos del análisis de contexto



6. Algunas alertas para hacer análisis de contexto

A continuación, compartimos algunas alertas para hacer análisis de contexto, desde la experiencia de acompañamiento a este proceso:



- En muchos análisis de contexto se establece una conexión limitada entre la realidad de la comunidad y los problemas a nivel nacional y global. El contexto se observa principalmente desde una perspectiva micro y, si bien este enfoque es relevante pues hace referencia al espacio directo donde se desarrollan las prácticas educativas, comprender plenamente las situaciones que allí ocurren exige una visión más amplia. Por ello, es importante generar espacios que promuevan el debate sobre los problemas globales y su impac-

to en los contextos locales; solo así, los actores educativos podrán contar con las herramientas necesarias para llevar a cabo estas reflexiones.

- Las causas y consecuencias de las problemáticas en la comunidad o el centro educativo a menudo no abordan su complejidad. En lugar de establecer relaciones multicausales, se suelen listar y describir situaciones de manera aislada, lo que dificulta identificar las acciones necesarias para resolver la problemática de manera efectiva.
- En algunos análisis de contexto se percibe una visión negativa de la comunidad, como si en ella solo existieran problemas. Además, en ocasiones se encuentran explicaciones cargadas de estereotipos, con denominaciones que, en lugar de facilitar la comprensión, pueden distorsionar la realidad.
- En ocasiones se observa un escaso cuestionamiento de las prácticas existentes, así como una búsqueda limitada de otras visiones o percepciones de diversos sujetos sobre el problema. Al respecto, es fundamental reconocer que aunque estemos convencidos(as) de que estamos haciendo las cosas bien, es necesario escuchar la voz de los(as) estudiantes, sus familias, y los miembros de la comunidad sobre aquello que les genera malestar.

Referencias

- Artiles, L., García, D., Peralta, F., González, R. (2005). La escuela más allá de sus muros. Herramientas para una comprensión transformadora del contexto. Fe y Alegría República Dominicana.
- Cerillo, L. (2015). Los pilares de la Educación Popular. Colección: Más allá del asfalto. Federación Internacional de Fe y Alegría.
- Federación Internacional Fe y Alegría. (2013). Programa Calidad Educativa, Revista Fe y Alegría Calidad, No. 1.
- Fe y Alegría Ecuador. (2017). Los caminos de la «calidad educativa» en los contextos de Fe y Alegría Ecuador [Documento en construcción].
- Fe y Alegría Ecuador. (2024). Horizonte Pedagógico Pastoral. Fe y Alegría Ecuador.
- Riveros, Elizabeth. (2009). El sistema de mejora de la calidad en Fe y Alegría. Federación Internacional de Fe y Alegría.